



LA DAMA

Y LA VIDA ILUSTRADA



España, UNA peseta.

✻ ✻ NÚMERO DE JULIO DE 1908 ✻ ✻

Extranjero 1,25 francos.
1,— schilling.

LA MODA
DE AYER



✻ ✻ «Toilette» de una elegante en la época „Directoire“ ✻ ✻
✻ ✻ Traje-funda de talla muy alto, retenido con cordones. ✻ ✻
Extracto de la «Bijouterie Française» en el siglo XIX - Henri Vever.



Cliché Mével.

El vestíbulo de entrada.

Mercier frères

100, Rue du Faubourg Saint-Antoine.

Tapiceros decoradores - PARIS

PROVEEDORES DE LA CORTE Y DE LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA

CHARLA DEL DÍA



FIESTA BENÉFICA CELEBRADA EN EL PALACIO DE D.^a TRINIDAD S. DE ITURBE.
ZAGUANETE DE GRANADEROS DE LA GUARDIA.

CON verdadero gusto publicamos un retrato recuerdo de la fiesta de beneficencia celebrada en el hermoso palacio de la señora de Iturbe, y de la que oportunamente dieron detallada reseña los periódicos diarios de la corte.

El zaguanete de Granaderos de la Guardia, formado por las bellas señoritas Fernanda Catres, Concha Sandoval, Mimi Tovar, Carmen Bermejillo, Mari-Flor Caudilla, Emilia Horteiga y Angustias y María Núñez de Prado, mandado por Piedad Iturbe, fué el *clou* de la aristocrática fiesta, siendo merecidamente aplaudidos el donaire y marcialidad de los granaderos y de su oficial.

A principios de Junio celebróse en casa de los amables señores de Villegas uno de esos encantadores conciertos que tan merecidamente pueden llamarse fiestas *artísticas*. En él tomaron parte las alumnas nuevas y las pequeñas que bajo la dirección de la Srta. Rosa Mac Laren comienzan sus estudios musicales. Puede decirse que se distinguieron de manera notable todas; sin embargo, es indudable que merecen particularmente mencionarse: Margot Castrillo, Carmen Echegoyen, María Luisa Villagonzalo, Juanita Acapulco, Luisa Scláfani, Isabel Albaserrada, Zenaida Mesa de Asta y Catalina Casanueva, que interpretaron magistralmente las piezas que les fueron encomendadas.

Casi repentinamente falleció el 17 de Junio en esta corte la condesa de Albiz, á consecuencia de una afección cardíaca que sufría ha tiempo. La condesa de Albiz era muy querida en la sociedad de Madrid por sus excepcionales cualidades. Desde estas columnas enviamos nuestro más sentido pésame al conde de Albiz y á sus hijos.

Notas editoriales. - Planes y proyectos

La dirección de LA DAMA tiene el gusto de participar á sus abonados y lectores que en el próximo otoño abrirá un concurso para premiar el mejor proyecto que se reciba para la construcción de un «Panteón de Damas Ilustres».

Como ningún otro país, puede España vanagloriarse de sus mujeres, en Historia, Letras, Filantropía, etc. Las damas españolas han procurado gloria á su patria: Isabel la Católica, Teresa de Jesús, Agustina de Aragón y otras muchas, merecen un recuerdo de la tierra que las vió nacer y á la que prestaron *gloriosos* servicios.

A causa de las reformas que se piensan hacer, no podrá publicarse LA DAMA durante el próximo mes de Agosto, lo que participamos á nuestros abonados y lectores. El vencimiento de las suscripciones se efectuará, pues, un mes después del indicado en los recibos.

La Dirección

LA DAMA

Y LA VIDA ILUSTRADA



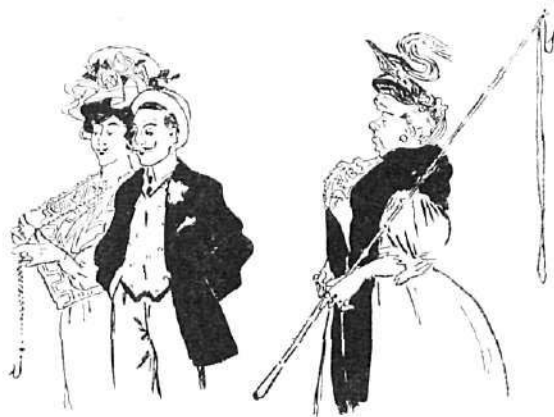
No creáis que me refiero á la de San Jerónimo, de la que puede decirse, sin temor á equivocarse, que es casi la única carrera de la mujer en Madrid.

La carrera de que me ocupo es la del matrimonio, según la frase del vulgo y de la aspirante á suegra.

No os podéis figurar, mis amables lectores, la indignación y la tristeza que la tal frase produce en mi manera de ser; y no es porque yo crea que no es justa, no; mas no hay reo que al escuchar la sentencia de labios de los jueces no sienta primero indignación, después tristeza, una tristeza grande, tan grande como su culpa... Convencida de la verdad de esta frase, é indignada conmigo misma, me siento después entristecida al pensar que, si la carrera única de la mujer en España es el matrimonio, no es, ciertamente, la mujer española la que está mejor preparada para emprender carrera de tanta transcendencia. Si al hombre, desde que nace, y apenas separado de los brazos de su madre, se le lleva al colegio para que, sin pérdida de tiempo, se prepare debidamente para seguir la carrera á que su inclinación le lleva y de la que puede separarse, si así lo desea; la mujer, que no tiene más que una, de la que una vez en ella,

no puede separarla más que la muerte, ¿no ha de necesitar su preparación todo género de atenciones y, sobre todo, vocación, pues que de una carrera se trata? La mujer, como el hombre, necesita que se la eduque, que se la instruya, procurando que su desarrollo intelectual sea igual á su desarrollo físico. Teniendo en cuenta que si la mujer de hoy, como la de siglos ha, está llena de prejuicios, el hombre, por el contrario, no piensa lo mismo que los antiguos, que preferían que la mujer no supiera leer ni escribir; el hombre moderno busca en la mujer una compañera en sus trabajos, un corazón en sus alegrías y en sus pesares, un alma dispuesta á todos los sacrificios... Así, pues, atendiendo al espíritu del hombre actual, la mujer debe saber algo más que ponerse un sombrero y un vestido de mejor ó peor gusto (que de todo hay en la viña del Señor), y pasear por la calle de Alcalá, pues es sabido que esta calle no es el camino más directo para la Vicaría; que, aunque *por todas partes se va á Roma*, siempre la recta ha sido más corta que la curva... Y ya que todas aspiramos á la *carrera única* de la mujer, instruyámonos para evitar que *algún alcornoque*, para darse tono, diga que las mujeres tenemos la *cabeza de corcho*...

Lesbia



LA META... Dib. de A. Carbone.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID: Semestre, 5,50 pesetas. Año, 11 pesetas.
 PROVINCIAS: id. 6 id. 12 id.
 EXTRANJERO: Año 14 francos.
 12 shillings.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53

Para la publicidad en España dirigirse á J. TELLO JIMÉNEZ, Santa Teresa 12 - MADRID

Oficina en París: R. MEVEL 142, Faubourg Saint-Denis. ✱ PARIS - Teléfono 420 - 85



Mével Gr

Habitación estilo „ADAMS”, de la Casa WARING.- GILLOW. LTD., de Londres y París,
famosos decoradores de S. M. el Rey de Inglaterra. :-: PLAZA DE LA LEALTAD 2 - MADRID



Danzantes
de fantasía.



Bailes de Mlle. Troukannova.



La danza de Salomé,
ejecutada por
Mlle. Cerutti.

EL BAILE

EL baile es como un bello poema realizado con la armonía del gesto, y con placer vivísimo se prestan los artistas al renacimiento de este arte. Cuanto de encantador y delicioso encerraban los bailes antiguos va á revivir pronto ante nuestra vista, adornado de sutiles novedades, de deliciosas asociaciones de nuestro espíritu moderno.

La reconstrucción de los bailes griegos, con todo lo que implican de exquisitas monerías, con su exacta fidelidad de sentido, de líneas, de arte plástico, procura al aficionado momentos realmente preciosos, durante los cuales no puede cansarse de aplaudir esas actitudes, esas posturas, ya lánguidas, ya animadas de alegres movimientos, que son de un arte puro y elevado.

Asistimos, pues, á la renovación del baile de carácter, y lo celebramos, pues tanto hemos soportado el vals, la mazurka y otras volteretas sin gracia, sin gusto y algo *bébêtes*.

El honor de esta deseada renovación pertenece indudablemente á la Loïe Fuller, cuya danza serpentina fué una revelación que todo el mundo se apresuró á contemplar.

Sábase que, habiendo enviado una amiga á la célebre bailarina americana un traje confeccionado de una de esas maravillosas telas cuyo secreto guardan las viejas civilizaciones, que son flexibles, movientes, brillantes, y que se adaptan maravillosamente, el tejido entusiasmó á la graciosa danzante, que al contemplarse ante un espejo hizo mover ligeramente su traje, iluminado de un rayo de sol, y... la danza serpentina fué creada. Eruditos conferenciantes quisieron entonces hacer renacer los bailes antiguos y las no menos artísticas danzas de los siglos XVI y XVII.

Entre las otras artistas que han trabajado para idealizar el baile, sobresale Mlle. Sandrini en las reconstrucciones

de los bailes griegos, y no hay actitud ó postura de esta artista que no pueda hallarse en alguna escultura; hay arte elevadísimo en el enrolllo y desenrolllo de su velo, en los movimientos de su talle, en el apógeo final.

Justo es también dar en esta página lugar preferente á la célebre danzante Cleo de Merode, que encantó á los aficionados con sus danzas exóticas.

Más próximos á nosotros están los *minuets*, *gavotas* y otros bailes desusados que vuelven á estar de moda. Citemos también á la bella Otero en sus bailes españoles; las maravillosas rusas Labourskaia y Troukannova, y los soberbios bailes descalzos de Isadora Duncan.

En fin, el Museo Guimet sancionó el movimiento, estableciéndose en una especie de Conservatorio de baile.

En varias ocasiones hemos presenciado el raro espectáculo de los bailes de «Antinoé», reconstituídos en imi-

tación á los jarrones y piedras grabadas encontrados en las excavaciones ejecutadas en esa población que yacía enterrada entre las arenas de Egipto.

Los figurantes llevaron las mismas vestiduras que habían sido extraídas de los sepulcros, y si bien no podía acusarse al copista de anacronismo, tanta realidad no dejó de lanzar una sombra bastante macabra sobre esta fiesta artística y mundana.

Terpsícore está en marcha. Tal vez lleguemos á conocer alguna fórmula realmente nueva; pero desconfiemos de la novedad, que tantas veces nos obliga á soportar horribles excesos, á presenciar bailes faltos de buen gusto y de estética.

Por lo demás, el público es el que realmente da vida á toda innovación; su aplauso ó su desaprobación bastan para ello.

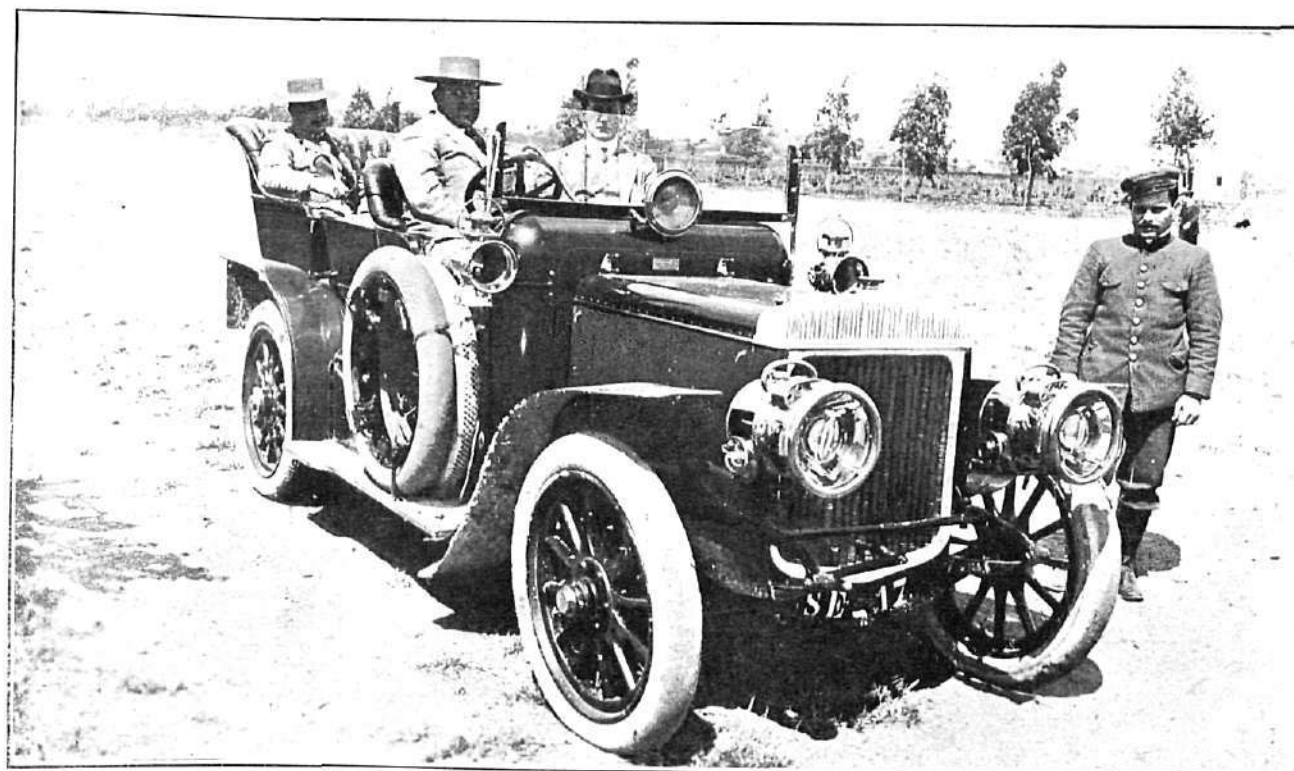


Reconstrucción de las danzas de Antinoé.

Thalie



El Daimler adquirido en España por el marqués de Valladares



Un Daimler adquirido recientemente por el marqués de Villamarta

Depósito en Madrid: Plaza de Celenque, 3



LA NUEVA FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Hereóspido Gaumont.



EN EL FONDO FUENTERRABÍA; EN PRIMER TERMINO
EL ESTACIONARIO FRANCÉS
Cliché obtenido con el Hereóspido Gaumont.

EN un hermoso día de Marzo, un día tranquilo y templado, vi por primera vez Fuenterrabía, esa verdadera joya medioeval que rodea un paisaje de sorprendente belleza. Situada en el fondo del Bidasoa, está cercada por un enorme muro de montañas, regada por corrientes lentas y continuas, pertenecientes á un río tranquilo y mecida por el flujo cotidiano de un mar tan pronto azul, tan pronto furioso en sus accesos de cólera.

Tengo visitados muchos países; muchas carreteras han desfilado ante mis ojos deslumbrados sus maravillas siempre nuevas, sus paisajes, ya sonrientes, ya tempestuosos, ya tranquilos y reposados; pero muy pocos me han causado el arrobamiento experimentado en ese rincón privilegiado de tierra española, donde la montaña y el mar se juntan y forman un decorado inenarrable por su grandeza y sencillez. He visto muchas poblaciones góticas, de piedras milenarias; he contemplado erguir orgullosas sus torres á muchos campanarios, pero pocos me causaron la impresión que el de Fuenterrabía. Muchas calles pendientes han resonado bajo mis pasos; muchas esculturas murales han fijado mi atención; pero ninguna ciudad me ha parecido en- cerrar tantas

maravillas atrayentes, en ninguna parte he visto casas más pintorescas que esas antiguas casuchas, cuyos muro invade la hiedra, castañeteando al viento sus oropeles de vistosos colores.

La raza que habita este encantador país es robusta y soberbia; el orgullo brilla en la frente de esos españoles nerviosos, de músculos de acero, de rostro cocido por un sol ardiente, de voz fuerte y sonora, de mirada franca y profunda. A su lentitud acompaña una majestad natural, y ya sean marinos, ya labradores, con igual calma dirigen ó la barca agitada, ó la junta de bueyes apacibles, que con paso lento tiran de la pesada carreta, sin volver apenas la cabeza para ver el auto rápido y ruidoso, cuyos llamamientos de bocina no incomodan su rústica placidez.

Del lado francés, el paisaje es verdaderamente delicioso; en el fon-

do, el Bidasoa desliza sus ondas apacibles, que van á perderse en la turbulenta inmensidad del mar; á lo lejos, tan lejos como puede abarcar la vista, se perciben, de un lado, la inmensidad azulada del mar; de otro, los rojos penachos de los Pirineos, que se esfuman en el gris azulado del cielo, ostentando acá y allá manchas blancas y rojizas, y verdes de los campos de pastos, sembrados de



INTERIOR DE LA IGLESIA DE FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Hereóspido Gaumont.



CAMINO DE FUENTERRABÍA Á IRÚN
Cliché obtenido con el Hereóspido Gaumont.



VIEJAS CASAS DE LAS MURALLAS DE FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Hereóspido Gaumont.



CALLE PRINCIPAL DE FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Heróspido Gaumont.

de los desfiladeros españoles, y en el umbral del camino que conduce á Irún, Fuenterrabía eleva sus antiguas murallas, amenazadoras aún. Su aspecto rudo de dogo adormecido conviene á su antiguo poderío; sus murallas grises y ruinosas, y sus tejados dominados por la antigua iglesia de piedras grises y rojizas, forman una mancha que contrasta bizarramente con la nueva población, pererezosamente extendida al borde de una playa, cuya arena tiene los reflejos del oro y parece sembrar en su estuche amarillo y verde joyas modernas, formadas por sus villas de colores claros y de encanto indecible.

Un país como este estaba predestinado para crear una raza fuerte, bélica, poderosa, de natural flexible y elegante, de buen proporcionado cuerpo, de porte alegre y gracioso. Tales son los vascongados, siempre fervientes adoradores de los *sports* violentos.

La pelota es su juego preferido, y de él abusan; el menor muro que tenga una pequeña extensión de terreno libre delante, es escogido por grandes y pequeños para el



PUERTA DE ENTRADA DE FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Heróspido Gaumont.

tejados rojos, escalados por veredas holladas sólo por los atrevidos pasos de los pastores de cabras y de los contrabandistas.

Más cerca, en la llanura, escondida como un centinela vigilante á la entrada



CAMINO DE IRÚN Á FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Heróspido Gaumont.

sport predilecto, y no es extraño ver en los muros de las iglesias y de los edificios públicos la fatídica recomendación: «Se prohíbe jugar á la pelota».

No hay nada más pintoresco que una partida del juego de pe-

lota. Se necesita, no sólo de mucha destreza, sino también de una enorme fuerza muscular y de un gusto particular propio de los vascongados; las exclamaciones de los jugadores, las advertencias del público,

las réplicas de los mismos adversarios, los cantos del marcador, todo eso representa un encanto imprevisto, un atractivo incomparable, inherentes á las cualidades y á los defectos de esta raza interesante bajo todos los puntos de vista, y preciso es haber presenciado una partida para poder juzgar del interés que encierra.

Los alrededores de Fuenterrabía, sobre todo el camino que conduce á Irún y sube en agradable pendiente hacia la montaña, parecen verdaderos jardines encantados; los bosques misteriosos, los espesos tapices de flores, el suave bálsamo que emana de las plantas odoríferas, tienen un encanto voluptuoso; el cielo profundo parece poco á poco marchitarse é irisarse de colores malva, verde y rosa, como un rayo

de sol; el calor queda suavizado por la brisa del mar, que llega después de haber pasado por campos cubiertos de flores, por bosques perfumados. Entre los antiguos y venerables muros que rodean el pueblo de Fuenterrabía, se esfuerzan por vivir una multitud de plantas espinosas que sostienen con la hiedra una lucha épica, apoyándose sobre inscripciones bizarras, que enganchan el pensamiento y le hacen vagar en un mundo de sueño y romance.

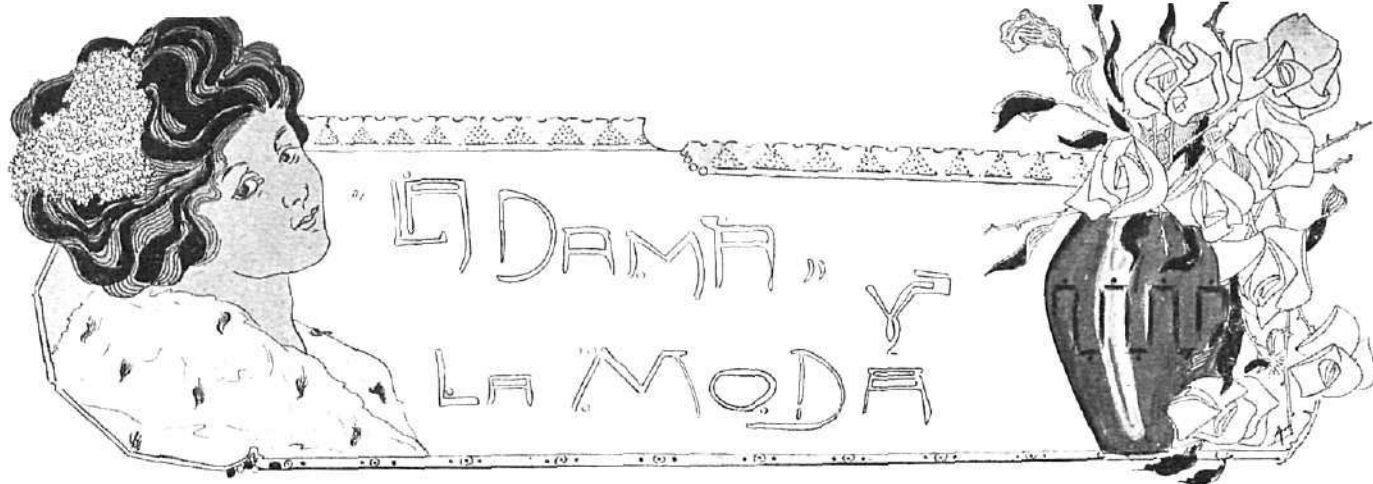


CALLE PRINCIPAL DE FUENTERRABÍA
Cliché obtenido con el Heróspido Gaumont.



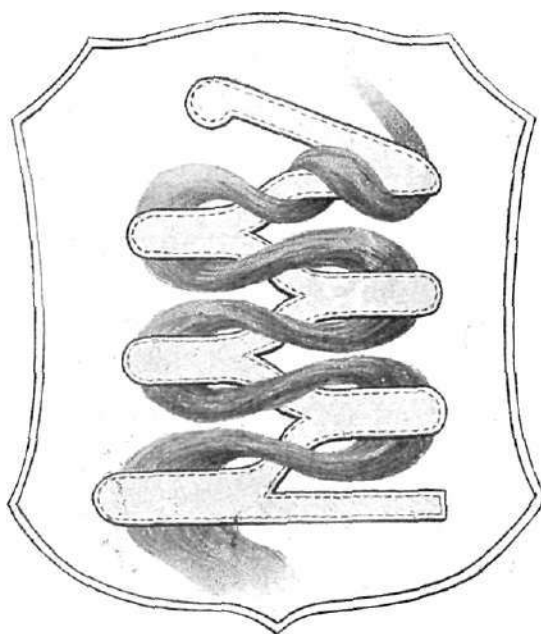
LA ANTIGUA FUENTERRABÍA
VISTA TOMADA DESDE LAS MURALLAS
Cliché obtenido con el Heróspido Gaumont.

René Mevel



Nuestras diversiones

NINGUNA diversión tan agradable en estos hermosos días de verano como un largo viaje en automóvil, á todo correr, ya á orillas del mar, ya por umbrosas carreteras. Descansa el cuerpo y recrea el espíritu, y las ventajas del *auto* como medio de locomoción por excelencia no superan, por cierto, á las que posee como remedio para los males de nervios y cansancio que nos procura nuestra agitada vida moderna. Lo principal, lo indispensable, es hacer estos recorridos en automóviles de inmejorable construcción y de movimientos suaves y silenciosos. Que los hay, es indudable; constantemente los vemos pasar á nuestro lado. Tal vez de todas las muchas reputadas marcas que hay en España, el Daimler tiene, como ninguna otra, derecho á llevar el título de «El automóvil más apropiado á nuestras carreteras españolas.» Su incansable motor, sus magníficos engranajes, y sobre todo sus fuertes muelles, le hacen inquebrantable. Últimamente, el marqués de Villamarta, en su Daimler, hizo el recorrido de Madrid á Sevilla en diez y seis horas y media. Y más recientemente aún, D. Rafael Santamarina, Auditor de Guerra condujo su



EL ONDULADOR DESTOSSÉS
EL ÚNICO QUE PROPORCIONA UNA ONDULACIÓN
FLEXIBLE Y NATURAL. - PÍDASE EL CATÁLOGO Á LA
RUE SALAISIER 30-PARÍS

Daimler de Madrid á Galicia en diez y siete horas, llegando los coches en ambos casos en perfecto estado.

Nuestras labores

IRLANDA MODERNO. — Este nuevo trabajo viene á solucionar la dificultad que todas las señoras encuentran al ejecutar sus primorosos encajes de Irlanda, hoy tan en boga; con el «Irlanda moderno», en muy poco tiempo, pueden confeccionarse cuantos encajes, entredoses ó prendas enteras se desee. La prenda que se pretende hacer está dibujada sobre tela rosa, en tamaño natural. La casa San Luis, Barquillo 30, Madrid, nos ofrece una extensa colección de modelos, dibujos y muestras de esta labor, y en la página 13 de este número pueden verse fotograbados del «Irlanda moderno» y del «Piro-

grabado», otra nueva labor de sorprendente efecto, que se ejecuta sobre terciopelo, pudiendo copiarse con sus colores naturales toda clase de flores y estilos, superando al bordado. Son muchas las aficionadas hoy á este útil trabajo. La casa San Luis se complace en ofrecer á nuestras lectoras una profesora práctica en la ejecución del «Pirograbado», y proporcionar muestras y cuantos detalles sean necesarios.

¡Comprad las SEDAS SUIZAS!

Pídanse las muestras de nuestras Novedades en sederías en negro, blanco ó de color, desde 1,45 á 21,50 pesetas metro.

Especialidades: Mesalina, Crespón de China, Tafetán, Chiffon, etc., y para trajes de pasco, baile y recepciones, así como para blusas, forros, etc. Blusas y trajes en batista y en seda bordadas.

Vendemos nuestras sedas, con garantías sólidas, directamente á los consumidores, sirviéndolas á domicilio francas de aduanas y de porte.

Schweizer & Co., Lucerna L. 15 (Suiza).

EXPORTACIÓN DE SEDERÍAS

SIEMPRE JOVEN * * * SIEMPRE BELLA Maravilloso sistema científico



Rápida desaparición de las arrugas, patas de gallo, barros, barba doble, carrillos hundidos, manchas, bochornos, etc., etc. * *

Compresor antiarrugas

PREMIOS DIVERSOS

Firmeza del pecho aun después de criar

Trece años de ex'to * * * Consulta gratuita

Tratamiento por correspondencia

MAISON JULES

1, Rue Scribe, París-Opera.



LA MODA „DIRECTOIRE“

Lo característico de esta moda es la falda muy larga y el talle muy alto; en los grabados aquí publicados, pueden verse los primeros chales y las primeras estolas.

Grabados y extracto de la „Bijouterie Française“ en el siglo XIX - Henri Vever.



Los animales y los niños

Los animales ocupan en el orden de la creación el lugar preferente después del hombre; su semejanza á éste en conformación y en susceptibilidad á los sufrimientos físicos; su misma mudez, que les impide implorar compasión, y los servicios que muchos de ellos nos prestan, les hacen acreedores á una protección que en nuestro país, por regla general, no encuentran.

No existen en España, como en todos los países de Europa y en muchos de América, leyes que les protejan contra la crueldad de sus dueños ó conductores, y aunque en las Ordenanzas municipales de algunas ciudades se consignan disposiciones en ese sentido, caen fácilmente en desuso, y quedan los pobres animales á merced de sus verdugos, sin que la acción de las gentes compasivas alcance eficacia al intervenir en su defensa.

Está ampliamente probado que la indiferencia hacia los sufrimientos de los animales influye de una manera perniciosa en los sentimientos del pueblo, y en particular de los niños; así que, además de la protección á los animales, nos debe guiar una aspiración aun más elevada y más noble, cual es despertar los impulsos humanitarios que yacen dormidos, por decirlo así, en el corazón de los de humilde condición, debido al medio en que se agitan y á la falta de educación, de que no son culpables.

Debemos, pues, promover la protección á los animales, y sobre todo á los domésticos, y ver que los que existan en nuestras casas estén debidamente cuidados y alimentados, é intervenir si otros les maltratan. Proteger muy especialmente á los pájaros, no cazarles con red ni trampas, no coger sus nidos, no retenerles con hilos, y observar en todo lo dispuesto en la ley de 19 de Septiembre de 1896.

No matar sin necesidad á ningún animal, á no ser á los dañinos y, para distinguir entre los que lo son ó no, prestar atención al estudio de la Historia Natural.

Reparar en la conformación, la belleza y la utilidad de los animales, y hasta en los ejemplos que algunos nos dan, como la obediencia y la nobleza del caballo, la fidelidad del perro, la dulzura del cordero, la industria de la hormiga y de la abeja. Procurar no asistir á ningún espectáculo cruel, como las corridas de toros, riñas de gallos, etcétera.

Extender su protección á los árboles y á las plantas, y hasta á los objetos útiles ó de adorno. En resumen: no lastimar ni destruir nada sin necesidad.

Estos son preceptos que ennoblecen no sólo al niño, sino al hombre, y dan la medida de la cultura de un pueblo. Además de ser inculcados en las escuelas, también lo pueden ser por las madres, por los maestros y por cuantas personas se interesan ó tienen que ocuparse de la educación moral de los niños.

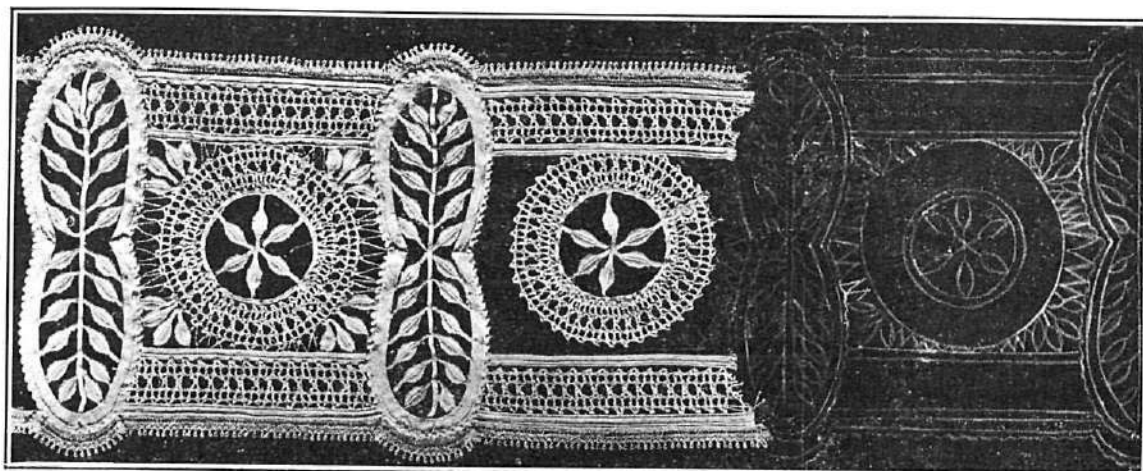
Uno de los medios más eficaces para infundir estos sentimientos en el corazón de los niños, ha sido la fundación de las *Sociedades Escolares Humanitarias y de Protección á los Animales*, recomendadas por la circular del ministro de Instrucción pública en 26 de Febrero de 1902, y hoy generalizadas en todo el país; así se fomentan estas ideas, olvidadas hasta ahora entre nosotros, y se prepara la opinión pública para la promulgación de una ley protectora de animales, modelada sobre las que hoy existen en todos los países cultos.

J. García de Toledo

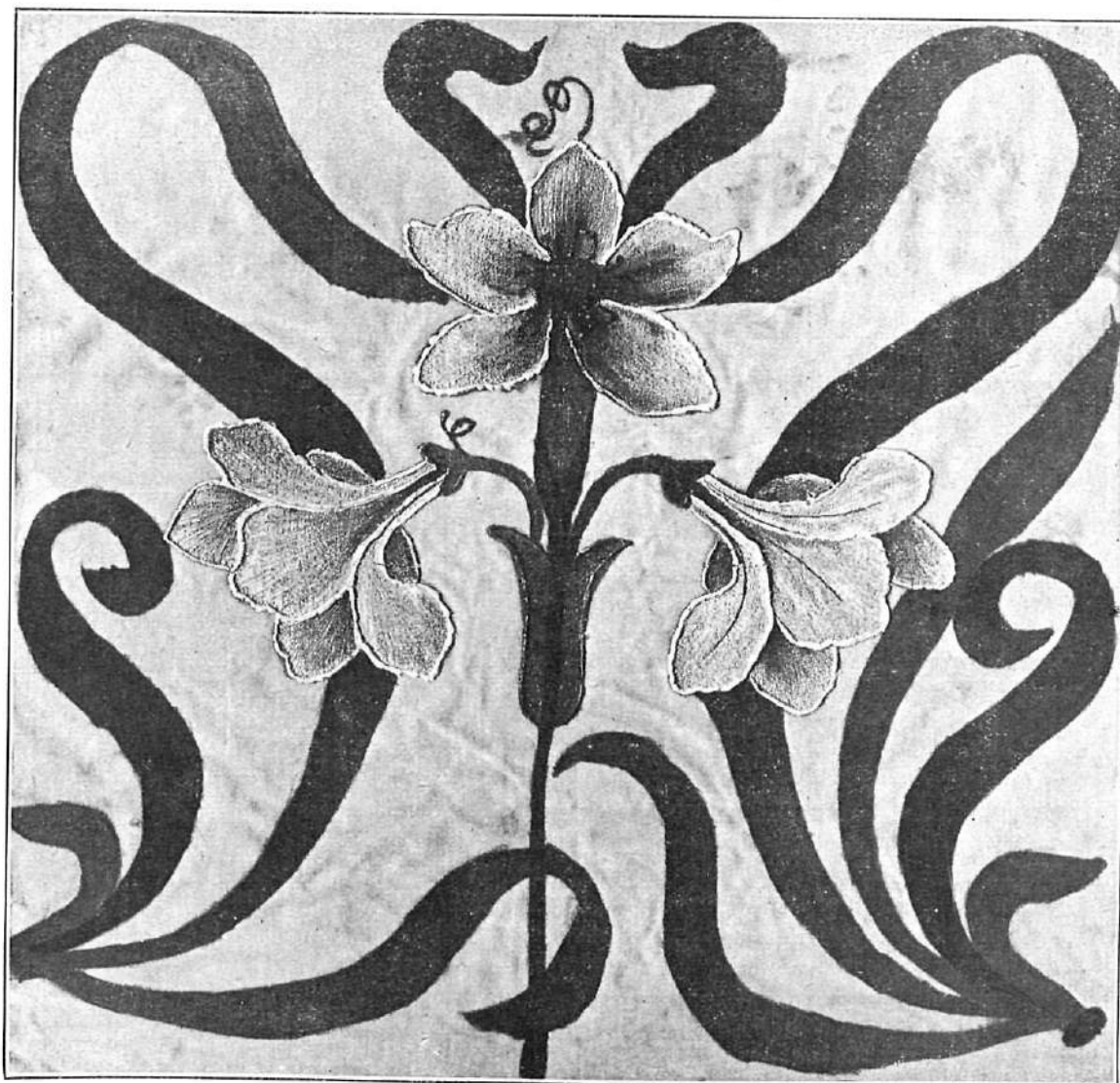
Presidente en España de la „Sociedad protectora de animales y plantas“.

CIRCULAR. — *Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.* — Subsecretaría: primera enseñanza y Escuelas Normales. — Atendiendo á que las *Sociedades Escolares Humanitarias y de Protección á los Animales*, cuyo proyecto y organización se debe á la iniciativa de *D. J. García de Toledo*, han de ser de utilidad suma para la educación moral de la niñez, esta Subsecretaría ha acordado encomendar á V. S. dicte las medidas é instrucciones que considere oportunas, para que, dentro de su distrito universitario, adquiera el mayor desarrollo posible el proyecto de referencia, recomendándole muy eficazmente, al expresado fin, encargue, tanto á las Juntas provinciales y locales como á los inspectores y demás funcionarios que dependan de esa autoridad académica, el mayor interés encaminado á la consecución que se propone.

Dios guarde á V. S. muchos años. — Madrid, 26 de Febrero de 1902. — El subsecretario, *F. Requejo*. — Señor rector de la Universidad de...



«IRLANDA MODERNO» Modelo de la casa „San Luis“ - Barquillo, núm. 30 - Madrid.



«PIROGRABADO» Modelo de la casa „San Luis“ - Barquillo, núm. 30 - Madrid.

===== MÚSICA =====

A mediados del siglo XVIII, cuando la filosofía estaba representada por Condillac, la poesía por Voltaire y la política por Federico II; cuando todo era duda y análisis, nació el niño-prodigio, artista de inspiración tan hermosa y espontánea, que atraviesa los espinosos caminos de la crítica sin perder sus preciosas cualidades.

Juan Crisóstomo Wolfgang Teófilo Mozart, nació el 27 de Enero del año 1756 en Salzburgo; su padre, Leopoldo Mozart, segundo maestro de capilla en la corte del Príncipe-Arzbispo de dicha ciudad, era un artista distinguido y un hombre piadoso, de rara virtud en aquellos tiempos. Admirado de las precoces disposiciones de Mozart para la música, que rara vez han sido igualadas y nunca superadas, le consideró desde su más tierna infancia como un depósito sagrado que le había sido confiado por la Providencia, y se aplicó con piadoso respeto á cumplir su misión de padre y maestro, creyéndose responsable de su porvenir. La madre y los hermanos del pequeño Wolfgang rivalizaban en afecto y devoción hacia el prodigioso niño, que á los tres años, atraído por las lecciones de su hermanita María Ana, buscaba terceras en el clave. A los cinco años dictaba minués á su padre, que los escribía y más tarde ejecutaba en el violín.

Aun cuando el cargo de segundo maestro de capilla le producía muy poco, el pobre músico renunció por completo á la enseñanza para dedicarse con el alma entera á la educación de sus dos hijos, que le recompensaron con creces su amor y ternura, pues María Ana fué excelente artista y su hermano fué conocido por «el divino Mozart.»

El constante cuidado de su padre, unido á sus buenas cualidades naturales, formaron un alma cariñosa, tierna y sin orgullo, siendo durante su vida alabado, tanto por su talento artístico como por sus virtudes.

En 1762 Leopoldo Mozart, deseoso de hacer participar á los demás del entusiasmo que sentía por su hijo, hizo con los niños un viaje á Munich y Viena, y aquel prodigio de seis años alcanzó una ovación ruidosa, cautivando á todos por su gracia y cortesía. El Emperador Francisco I fué uno de los que más admiraron su brillante ejecución y le propuso, en broma, tocar con un solo dedo, sin mirar el clave y con una tela extendida sobre las teclas; el niño hizo este difícil ejercicio como la cosa más natural del

mundo. Vestido con su traje bordado de oro, hacía las delicias de María Teresa y sus hijas. Pero como la perfecta felicidad dura poco, el día 21 de Octubre de 1762, en que fueron á ver á la Emperatriz, el muchacho se sintió indispuerto, y creciendo su malestar, pudieron observar que tenía una especie de escarlatina que puso en peligro su vida. Las mejores casas de Viena le prodigaron mil atenciones y cuidados, gracias á los cuales no tuvo la enferme-

dad el funesto desenlace que en un principio temieron. Y aquel virtuoso padre dió gracias á Dios por no haberle enviado una cruz más terrible aún. Con todo, esta enfermedad les hizo perder unos cincuenta ducados, y como no contaban más que con el modesto sueldo del padre, pasaron grandes apuros. Fácil les hubiera sido en esta época lucrarse con el *dilettantismo* británico; pero temiendo que la influencia del protestantismo quebrantara la fe de sus hijos, Leopoldo se marchó á Holanda, donde el éxito no abandonó á estos peregrinos del Arte.

Durante su estancia en Mannheim Wolfgang se enamoró de una bella cantante llamada Eloisa Weber; pero ella no reconoció el genio de aquel joven flaco, de larga nariz, grandes ojos y pequeña cabeza, y rehusó su amor. Engañado en sus afecciones, buscó consuelo en el sencillo y amistoso afecto que le brindaba Constanza Weber, hermana de su primera pasión, afecto que bien pronto se trocó en un sen-



EL INSIGNE COMPOSITOR WOLFGANG MOZART

timiento más profundo, casándose con ella el 4 de Agosto de 1782. Como su matrimonio había sido completamente desinteresado, el Señor lo bendijo, dándole seis hijos, y bien pronto se vió obligado á dar lecciones para sufragar los gastos de su familia. Esta constante zozobra originó una alteración profunda en su salud y desarrolló los primeros síntomas de su enfermedad de pecho. Atormentado por la idea de su próximo fin, el infortunado artista se dedicó sin descanso al trabajo, con lo que agotaba sus fuerzas. Su última obra fué la misa de *Requiem* que le encargó un desconocido, sin decirle su nombre y pagándole por adelantado; esta misteriosa circunstancia aumentó los presentimientos que le agitaban, creyendo que se trataba de un mensajero del Destino y que iba á componer el *Requiem* de sus funerales; en efecto, no pudo terminarlo y tuvo que hacerlo su discípulo Sussmyer; el desgraciado artista expiró el día 5 de Diciembre de 1791, en los brazos de su mujer, rodeado de sus hijos, dando á todos ejemplo de firmeza.

Siegfried



Cliché Mevel.

Fotog. Manuel

Capuchón, salida del Café de París, de
tafetán „vieux bleu” y rosas japonesas.

Creación de la Casa CARLIER ✂ ✂ 16 - Rue de la Paix - 16



Cuántas veces no se oyen estas frases entre amigas muy... demasiado sinceras:

— Esa *toilette* no te favorece.

— ¡Ah, no, ya lo sé; pero es la moda!

Sangriento reproche que todo modisto digno de su nombre debe saber evitar. Si tiene habilidad para apartar del conjunto de su obra el detalle que traspasa el asunto, *el no sé qué* que choca, recogerá la admiración de todos.

Ahora, por ejemplo, están muy en boga, y con justicia, los trajes ajustados. La mujer elegante, de suaves movimientos y esbelta figura, debe ir modelada dentro de un traje que permita apréciar toda la forma de las líneas, la flexibilidad de los contornos: así, ved con cuánta maestría ha sabido Laferrière concebir estos trajes de inaudita delicadeza.

Un modisto debe guardarse muy bien de dejarse llevar de las exageraciones de la moda que, á veces, hieren la sensibilidad artística; si las faldas flexibles y ondulantes dibujan bonitamente la silueta, sin acusarla más de lo conveniente, ciertas faldas unidas, sin costuras, y bajo las cuales no se llevan enaguas, se enroscan al cuerpo de tal modo, que no visten, desnudan. Las primeras fueron imaginadas en el teatro; en la escena, una exageración ligera de la moda no disgusta, y justo es confesar que esas preciosas túnicas flexibles, creadas por los mejores modistos y llevadas por las más bonitas de las mujeres de París, nos parecieron graciosas en extremo; pero no siempre es cómodo llevar una misma un traje admirado en el teatro.

Así, pues, como se hacen faldas de todas clases, faldas largas y faldas cortas, cada cual puede seguir su gusto; pero lo que es preciso descartar, lo que está absolutamente *démodé*, es la complicada y voluminosa falda bajera; en la actualidad las enaguas deben ser tan flexibles, tan lisas, que no deben advertirse debajo

Es preciso someter el arte á la moda, ó al contrario, debe la moda inspirarse en notas artísticas? Los modistos contestan, con razón, que la moda es la que debe ser humilde servidora del arte; ¿y quién mejor que la mujer puede inspirar á los artistas?

¿Cómo se crea una moda? ¿Es, acaso, porque el corte especial de un traje está en el aire, ó porque tal ó tal matiz se transforma en objeto de la fantasía del momento? ¿Debe el modisto seguir el gusto pasajero y vestir á sus clientes con los matices exigidos, aun siendo groseros, feos ó chillones? ... ¡No, mil veces no!

Todo el arte de un modisto está en saber adaptar tal y tal forma, tales y tales matices á cada una de sus clientes, y hacer de suerte que para cada una de ellas sepa crear un nuevo modelo que en conjunto pertenezca al gusto del momento, pero que en detalle resulte inédito.

Problema complejo, en cuya solución se complace Laferrière, y sus creaciones, llenas de gusto, recogen la unanimidad de los sufragios.



CORSÉ «THYLDA»

22, PLACE VENDÔME, 22. - PARÍS

voluminosa falda bajera; en la actualidad las enaguas deben ser tan flexibles, tan lisas, que no deben advertirse debajo



Cliché Mevel.

Fotog. Manuel.

Capuchón de Teatro, de tafetán blanco, guirnalda
„Pompadour” entre un plegado de muselina. ❀

16 Rue de la Paix ❀ Creación CARLIER ❀ 16 Rue de la Paix

de la falda. La moda de los *echarpes* de colores fuertes, aun cuando existe desde hace bastante tiempo ya, no da señales de decrecer. Por la tarde, de noche, dan su nota vibrante y su contorno serpentinesco sobre las *toilettes* oscuras, haciendo deliciosos efectos de contraste y confiriendo un sello muy *Directoire*. Con un vestido de color, el *echarpe* debe ser, por lo general, adecuado á éste, reservándose los de tonos fuertes: naranja, verde musgo, lavanda, para los trajes negros, siempre en boga, aun de noche, y que tienen gran atractivo en las formas ajustadas que ahora se llevan.

No son, por lo demás, sino una reminiscencia de las *Merveilleuses*, y parecen lo más indicado con el retorno actual hacia las modas *Directoire*.

Esta moda ha sido lanzada por una de las artistas predilectas del público, que está deliciosa en su traje *Directoire* de vuelo Ninon á rayas *bois de rose* y blancas.

El cuerpo es chapeado con una especie de corselete bolero de liberty *bois de rose*, unido sobre el pecho con un broche de oro viejo y extras, escotando un camisolín de Alençon. Luego, alrededor del talle, se enrosca un cinturón de liberty atado atrás.

Resulta de un estilo delicioso y diríase salido de un cuadro firmado por Reynolds.

De cuanto precede, pueden colegir nuestras lectoras que volvemos di-

rectamente á las modas *Directoire*, es decir, al período más artístico de la moda, cuando más numerosas fueron las tentativas de elegancia, cuando á pesar de algunas exageraciones, más desarrollado estaba el sentido artístico.

La creación de nuevos modelos no es sino un retorno continuo sobre el pasado. Así, para esta estación veraniega, veremos triunfar definitivamente el estilo *Directoire*, sin lo que antes tenía de raro y chocante; en efecto, si nuestras lectoras se fijan en los grabados que nos ha sido posible elegir con esta intención del conocido trabajo del joyero

Henri Vever, verán que hacia el 1800 la moda consistía en faldas muy largas con las que no se llevaban enaguas bajas, y muy ajustadas; que la coquetería de encajes y adornos llegaba á su apogeo; que entonces, como ahora, la manga corta era ley, y que el brazo se ocultaba en largos mitones blancos y calados del más bonito efecto; es también el

reinado de las finas muselinas rodeando el escote y protegiendo las espaldas de las ligeras brisas del estío; también en esta época aparece la levita, casi como las que se ven en los trajes modernos. Pero volvamos á nuestros tiempos, para hablar un poco de las últimas creaciones de sombreros.

Más que feos, son horribles esos sombreros que parecen transformarnos en pájaros de presa, con sus plumas desrizadas que miden hasta 50 y 60 centímetros, y que impiden todo movimiento á la cabeza.

Sería preferible, indudablemente, el volver definitivamente por los capuchones, los *burnous*, las mantillas, antes que llevar esos horribles y crueles sombreros.

La moda de los postizos y bonitos peinados para teatro, debe animar á nuestros modistos á buscar un tocado lindo y práctico para la entrada y salida de los teatros.

M. Carlier, que dirige la moda con tacto exquisito, ha ideado unos deliciosos capuchones que permiten á la mujer elegante el llegar al res-

taurant *chic* antes ó después del teatro, sin desarreglar en lo más mínimo su bonito peinado; es realmente una deliciosa y singular novedad.

¿Cómo es posible no resultar seductora é irresistible bajo esos capuchones de volantes y flores, coronados de fina muselina? Gracias á M. Carlier, el complejo problema del peinado de teatro queda resuelto de un golpe, y los modelos que publicamos, mejor que toda explicación, indicarán á las elegantes la belleza, la riqueza y la distinción de estas bonitas creaciones.



TOILETTE DIRECTOIRE
ELEGANTE CON TRAJE «DIRECTOIRE» CON «ECHARPE».
EXTRACTO DE «LA BIJOUTERIE FRANÇAISE» DU XIX SIÈCLE.

Henri Vever.

Helya d'Arvel



Cliché Mevel.

Photo Manuel.

Charlotte de taffetán rosa, „coulissée” encajes „Bords de neige”, cintas de terciopelo color vieux rose. ❀

Creación de la Casa CARLIER ❀ ❀ 16 - Rue de la Paix - 16

LA „TOILETTE”

RESPUESTAS Y RECETAS DE „MY LADY”

ATENDIENDO al ruego que al efecto se nos ha hecho, tendremos un verdadero gusto en contestar en estas columnas á las preguntas que, referentes á la *toilette*, nos hagan nuestras lectoras, siempre que todas las que deseen obtener información sobre esta materia se dirijan á «My Lady», Redacción de LA DAMA: Serrano, 53. Todos los correspondientes deberán adoptar un seudónimo.

Una que tiene pecas

Eso no es para preocuparse; lávese todas las noches el rostro, durante una semana, con jugo de limón; déjelo secar, y luego suavícese el cutis con crema Laferrière. Si observa que el zumo del limón puro le irrita demasiado, mézclelo con una pequeña cantidad de agua de rosas. No soy muy afecta á la glicerina, pues he notado que, si bien suaviza el cutis, le oscurece mucho; use más bien la crema Simón después de lavarse y antes de secarse las manos. ¿Le ha contestado madame Pomeroy? Puede seguir sus consejos; ya verá cómo esas arrugas desaparecen como por encanto á los pocos días de comenzar el tratamiento.

Teresa

Me parece admirable su idea de pasar dos meses en Arcachón para oxigenarse y recuperar fuerzas; pero tiene razón al recordar que la brisa del mar y el ardiente sol de Julio provocan bochorno.

Para hacerle desaparecer, no hay nada tan eficaz como el agua Gorlier, que perfuma y suaviza la piel y le da una

frescura y un aterciopelado completamente natural, y hace desaparecer por entero ese desagradable bochorno que teme. Es, pues, muy recomendable el procurarse tan buen remedio antes de que sea demasiado tarde.

Una rusa

No sé nada de la casa de que me habla, así es que no puedo dar una opinión acerca de ella, ni recomendar específicos no experimentados. Mucho celebro que tan buen resultado le hayan dado mis consejos. Para sacar brillo á las uñas lo mejor, lo único, es cuidarlas mucho con los implementos «Manicure» y pulimentarlas con un buen charol. En la perfumería de Álvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado, tienen uno inmejorable; se lo recomiendo.

Meryem

Los especialistas que se ocupan del cuidado de la piel, y particularmente del cuero cabelludo, se han servido del alquitrán y sus derivados como base para sus medicamentos. Y es que, en efecto, la ciencia moderna no ha encontrado nada más eficaz para los sarpullidos, caspas, y sobre todo para la caída del cabello, sea cual fuere la causa: bacilos parásitos, ó sencillamente escasez fisiológica. La mezcla con base de alquitrán que, á causa de la manera de su empleo, el doctor Roja llama un «Schampoing», suprime la caspa, detiene la caída del cabello, le hace renacer cuando se ha acudido á tiempo, y le da un vigor, una suavidad y un brillo preciosos.

My Lady



SCHAMPOING ROJA
12, Boulevard Malesherbes, París.

Últimas novedades en labores de señoras.	❖ LABORES DE SEÑORAS ❖ Barquillo, núm. 30 „SAN LUIS” Barquillo, núm. 30 ❖ MADRID ❖	Se facilitan muestras y materiales para las mismas.
--	---	---



Cliché Mevel.

Fotog. Manuel.

Capuchón de la Opera, de tafetán
„nattier” y encajes blancos. ❀ ❀

Creación de la Casa CARLIER ❀ ❀ 16 - Rue de la Paix - 16.

❁ LOS TINTES ❁

El cabello y la Ciencia

HACE mucho tiempo que, de todos lados y á todas horas, recibo cartas pidiendo mi humilde opinión acerca de los tintes empleados para el cabello. «No hay peor sordo que el que no quiere oír», dice el refrán. Hasta el día de hoy he cerrado herméticamente mis oídos á esas preguntas, y he resistido á todas las constantes y amables solicitudes que me han sido hechas, pues no hay cuestión más difícil que la que consiste en escoger un tinte, cuando ha de ser á la vez eficaz é inofensivo para la salud.

¡Sin embargo, la suerte está echada!... La conocida y documentada firma que se ve al fin de un artículo de la Revista X... solicita mi voto de una manera tan cortés, que no he tenido más remedio que responder á su *ultimatum* sobre este delicado punto, y quiero por una vez, ya que una vez no es costumbre, dar una opinión tintórea, dado que existe en esta materia un grave peligro al servirse de no importa qué producto químico, más ó menos pomposamente designado con el nombre de «Tinte para el cabello, etc...»

Casi todos los tintes en uso tienen por base el veneno, y partiendo desde este punto, son peligrosos para la salud; no necesito más pruebas que la que nos ofrece clara y terminantemente *La Gaceta de los Tribunales*. Por ella se ve que los magistrados condenan diariamente alguno de esos pretendidos tintes milagrosos.

Además, si se consultan las enciclopedias modernas sobre este capítulo, la *Monographie de Boillon, L'officine de Dorvault*, etc., todos los documentos científicos condenan las fórmulas actuales, muestran perentoriamente el peligro, denuncian los productos empleados, entre otros los derivados de la anilina, paramidol, amidol, etc..., que fatalmente engendran la eczema y el envenenamiento gradual, pero fatal, de todo el organismo.

Y sin embargo, el arte tintóreo es tan viejo como el mundo: nació el día en que la primera mujer, sintiéndose envejecer, vió brillar un hilo plateado sobre su cabeza, y quiso guardar, á costa de todo, el encanto de la juventud que amenazaba abandonarle. Ni en aquellos tiempos, ni en los de la civilización griega ni romana, ha considerado la mujer como un peligro el empleo del tinte. La razón de esto está en que hay una gran diferencia entre los tintes de entonces y los de ahora; el progreso es ahí, como en otras muchas cosas, el único, el verdadero culpable.

En efecto, se ha perdido el secreto tintóreo primitivo, porque los pueblos han abandonado las materias vegetales é inofensivas entonces empleadas, para recurrir á procedimientos más modernos, á materias químicas, y particularmente á las derivadas de la anilina, para no hablar de otras muchas tan peligrosas como ésta.

Como prueba, querido colega, le someto un extracto de la Crónica Científica del *Petit Journal* del 17 de Noviembre 1902, que demuestra hasta qué punto hubieran acertado mejor los especialistas si se hubieran servido de ma-

terias vegetales para obtener sus tinturas. Extracto de la Crónica Científica de 17 Noviembre de 1902:

«Los *Gobelins* no han perdido el antiguo secreto sobre el tinte, como se les suele reprochar, y eso por una buena y sencilla razón: la manufactura no tiene secretos para nadie, y todas sus recetas pueden ser comunicadas á los mismos que desean el tinte.

«Los *Gobelins*, aparte de eso, obtienen todas sus gamas cromáticas con la gualda, el índigo, la granza y la cochinilla, trabajados, como es natural, por procedimientos modernos; pero los antiguos, que empleaban estos colores al natural, obtenían resultados maravillosos que resistían la acción de siglos. Puede verse en el Museo de Manufacturas dos tapices de Persia que tienen cuatrocientos años de existencia y que se conservan con toda la frescura y toda la viveza de su colorido.»

He aquí un ejemplo comprobante y que debiera animar á nuestros especialistas modernos á obtener tinte para el cabello que hiciera revivir los colores orgánicos sin llevar en sí gérmenes peligrosos para la salud y fatales para el cabello, que se requema y muere casi invariablemente. La prueba está en que el cabello teñido, por lo general, no tiene lustre alguno y sólo á fuerza de un constante uso de la brillantina puede lograrse cierto brillo efímero que no llega á convencer al más poco observador; y eso cuando el tinte lo permite, pues sabido es que con algunos, con casi todos los que se emplean, no puede suavizarse el cabello con nada, pues apenas se intenta hacerlo el tinte pierde su fuerza, se marchita, y el cabello queda en un estado lamentable, perdido todo su encanto natural y sin las ventajas que un buen tinte puede proporcionarle.

El tinte del cabello debe ser considerado como un verdadero arte si se desea obtener un resultado altamente satisfactorio, no sólo del lado de la higiene, que ya en sí es de primera importancia, sino también considerándolo bajo el punto de vista de la comodidad y de la estética.

Muchos ensayos se han hecho en este sentido y con gran acierto, me complazco en decirlo, por un especialista tan modesto como trabajador, M. Jules, 1, rue Scribe, París, que obtuvo una medalla de oro en la Exposición Internacional de la Higiene, en París, en 1900.

Sus tintes, absolutamente inofensivos, tienen toda la escala completa de colores deseados, con verdadera riqueza de tonos. Es una tentativa tan higiénica como artística, y si al fin de este pequeño artículo he podido obtener mi desecho de señalar al autor, aun exponiéndome á ser considerado como un reclamador, es que tengo la certeza haciendo esto, de proporcionar un favor grandísimo á las lectoras de esta Revista, que desde ahora podrán, sin inquietud, cuando la edad ó la fantasía lo exijan, ser rubias como el trigo ó morenas como la noche; yo les aconsejo en este caso que visiten la casa de la rue Scribe, para satisfacción de la coquetería femenina y el mayor encanto de nuestros ojos masculinos.

L. Dubois.

EL CORSÉ ⁽¹⁾

Lo que ha sido ❁ Lo que es ❁ Lo que debe ser

Qué puede decirse del corsé, que no haya sido dicho, redicho y contradicho? Diríase que era un tema agotado y sobre el cual difícilmente podría formarse una opinión verdadera, dadas las diversas tesis sostenidas á su favor ó en contra. Pero hay, á pesar de todo esto, una manera de considerarlo que parece darle una nueva fase y permitir salgan á discusión otras razones que, según el mundo competente, son irrefutables.

Después de estudiar lo que fué el corsé en la antigüedad, haremos las preguntas siguientes: Siendo el corsé parte indispensable de la *toilette* femenina, ¿qué ha sido? ¿Qué es ahora? ¿Y qué debe ser bajo el punto de vista de la higiene y de la salud?

El corsé en la antigüedad

Sin querer hacer aquí una reseña histórica del origen del corsé, diremos que este accesorio de la *toilette* femenina fué completamente desconocido por los antiguos.

Ni los egipcios, ni los griegos, ni los romanos, conocieron el uso del corsé tal como lo concebimos hoy. La forma de las vestiduras usadas en aquellos tiempos se resumía á la túnica recta y á los diversos mantos de mayor ó menor amplitud. La ropa interior de la mujer no existía entonces. Solamente, á partir de la época de Carlos V, se empezó á usar entre las damas nobles de su tiempo una especie de malla que llamaban la *cota atrevida*, y que, según su nombre indica, parecía servir para rechazar el valor de los galantes que eran demasiado atrevidos.

La *cota atrevida*, en efecto, era una vestidura que encarcaba el busto y bajaba hasta más abajo de la cintura. Era una reducción de la cota de malla de los caballeros. De acero ó metal, estaba tejida con fuerte lana y se ajustaba muy bien alrededor del cuerpo.

El uso del corsé de ballenas data de la época del Renacimiento. Las damas venecianas fueron las primeras que lo usaron bajo el nombre de *busto*, mientras los franceses le llamaban la *vasquine* ó *basquine*. Catalina de Médicis introdujo definitivamente el uso del cuerpo de ballena con sus ballenas rígidas de acero adamascado.

Este objeto de *toilette* va de más en más tomando el aspecto de instrumento de tortura; las Meninas mismas lo adoptan, y fué preciso el movimiento de la Revolución para lograr rechazarlo y que volvieran á triunfar las vestiduras griegas y romanas.

Pero este eclipse del corsé fué de corta duración. En tiempos de Luis XVIII volvió

por sus derechos, para no perderlos más. Cambiando de corte y de medidas, según los caprichos de la moda, se ha dirigido lentamente hacia la forma que se lleva generalmente hoy. Digo generalmente, porque siempre hay modificaciones que dejan á un lado la cuestión fisiológica é higiénica para no ocuparse más que de una estética que, desgraciadamente, está muy lejos de representar el bello ideal.



Corsé
Luis XV

¿Qué ha sido el corsé bajo el punto de la higiene?

Si se exceptúa la chambra, que hizo el oficio de corsé á fines del siglo XVIII y principios del XIX, es cierto que el corsé era confeccionado en la antigüedad, no solamente con ballenas flexibles y elásticas, sino también con piezas metálicas, nombradas *buses*, y que eran por su rigidez antihigiénicas y fatales á la salud de la mujer.

Basta con echar una ojeada sobre los grabados ó pinturas de los siglos XV, XVI y XVII para ver cómo destruían el cuerpo bajo el pretexto de la elegancia. Esas jaulas rígidas tenían una forma cónica, ampliándose hacia el pecho y disminuyendo á medida que bajaba á la cadera, de manera que reformaba la forma del cuerpo.

En el reinado de Luis XII y la Fronda, se hizo una tímida tentativa para desechar tan terrible suplicio; pero más tarde volvió á estar más en boga que nunca. Durante el reinado del Gran Rey, madame Maintenon fué la primera que se apresuró á restaurar el uso del corsé coniforme, y á partir de esta época éste ganó muchos adeptos, y las mujeres mismas del campo desearon llevarlo. Esta manía del corsé aumentó hasta tal punto, que hubo que instituir una prima para subvencionar la pesca de los cetáceos. La época de Luis XV y Luis XVI ve aumentar la predilección por este horrible accesorio que atormenta el cuerpo de la mujer, comprimiendo sus formas con una violencia tan grande, que sabido es que la joven y delicada princesa de Lamballe no salía de los desmayos inexplicables de que sufría hasta que le cortaban las cintas del corsé. Era, en efecto, de suprema elegancia tener el talle lo más fino posible. Para llegar al resultado deseado, se apretaban en lo posible los cordones, hasta tal punto, que á veces la señora se desmayaba.



Corsé siglo XVII

El abandono del corsé en tiempo de la Revolución fué pasajero, y si la bella madame Récamier se vanaglorió de no llevarlo, contentándose con una chambra ajustada, el vencido de un día recobró muy pronto su preeminente lugar, torturando de nuevo y comprimiendo las cinturas de las elegantes.



Corsé
de hierro

(1) Reservados todos los derechos de traducción y reproducción.



Corset coraza

Desde entonces nadie lucha para librarse de tan cruel accesorio, y la jovencita desde su más tierna edad ve las líneas de su cuerpo deformarse con el uso de ese instrumento de tortura. Cada día un malestar nuevo y de origen inexplicable la asalta. Pierde el apetito propio de su edad; sus digestiones son penosas y siente molestias en el estómago. Lo sonrosado de su cara desaparece para dar lugar a un color apollonado, donde se manifiesta el sufrimiento.

¿Qué es el corsé bajo el punto de higiene?

¡Señoras! No tenéis más que abrir los ojos, y mil modelos, más excéntricos los unos que los otros, llaman vuestra atención. Desde el reclamo del gran bazar á la moda, hasta la muestra sugestiva del embaucador, . . . de deformidades, todo incita á amoldar el cuerpo en este aparato de tortura.

Este corsé-modelo, del cual enseñan un maniquí ridículo, tiene por objeto el formar un talle fino, hacer sobresalir las caderas y desaparecer el vientre. Más de una vez he contemplado esas formas extrañas, á las cuales se proponen reducir el hermoso cuerpo de la mujer. Cintura de abeja, es decir, el cuerpo dividido en dos partes. Caderas salientes. Desaparición del vientre y dilatación de la garganta. Así vienen las apendicitis, las enteritis, etc. ¡Qué buenas condiciones para el desarrollo! Sin hablar de la mutación del hígado y riñones, ni de las gastralgias, gastritis y carditis, que acuden en tropel á tomar parte en la ralea. ¡Y aun si cada uno de estos objetos, dignos del tiempo de la Inquisición, fuera confeccionado sobre el cuerpo de la desgraciada atormentada! Pero no: grande ó pequeña, gruesa ó delgada, derecha ó deforme, el mismo modelo sirve para todas.

¿Que los riñones se inflaman, causando nefritis más ó menos graves? Eso no se cuenta. ¿El estómago? Ni se piensa siquiera. ¿Quién sueña en digerir bien cuando tiene preparado un bonito corsé color de rosa, ó celeste, ó . . . ?

¿Se tiene necesidad ni de comer? Además, ¿dónde colocar la comida si se ha conseguido aplastar el estómago? Preciso es compadecer á las pobres mártires que benévolamente se entregan al verdugo, inconscientes del mal que se causan, sonrientes en medio de los peores suplicios. ¡Sienta tan bien ese corsé! ¡Se está tan bien vestida, gracias á él! ¡Figuraos 45 centímetros de cintura; y ¡qué caderas, qué garganta! ¡Qué soberbia y erguida figura! Y la desgraciada, medio ahogada, casi desmayada, pero sugestivamente, se pasea radiante hasta que, al volver á casa, con una prisa bien comprensible, se deshace del cruel instrumento, que deja huellas profundas sobre su cuerpo atormentado.

¡He ahí lo que hacéis con el bello cuerpo de la mujer, impíos y despiadados corseteros!

¿Qué debe ser el corsé para ser higiénico?

¿Qué es lo que debe ser el corsé higiénico? Ha á decir que debe ser el corsé Thylde. Voy á explicarme. El corsé Thylde, 22, „Place Vendôme, París“ no es sino un molde perfecto del cuerpo de la mujer. Gracias á su corte, todo especial, y á la manera particular en que

están hechas todas las piezas que le componen, hace que, sin perder el cuerpo femenino sus movimientos graciosos, cada uno de los órganos que abarca quede en perfecta y entera libertad.

Mas aún: les ayuda á funcionar con regularidad, manteniendo el cuerpo en una actitud normal, sin imponerle cansancio alguno inútil. Sostiene la columna vertebral al estar incorporada, sin impedir los movimientos del cuerpo. El hígado no va comprimido. El estómago puede dilatarse sin sentir apreturas y cumplir sus funciones de órgano de la digestión sin sentir molestia alguna por parte del corsé.

Es, en fin, la malla por su comodidad, pero prestando más apoyo que esta.

Consejos de la Facultad

Jamás el corsé Thylde causará una gastralgia, ni una mutación de los riñones, ni apendicitis, ni metritis. Ayudará más bien á evitarlos.

He aquí lo que sobre este asunto me escribía una eminencia médica:

«He examinado con gran atención la persona que me envió, con el objeto de darme cuenta del efecto que sobre los distintos órganos produce el corsé que usted confecciona. Con gran sorpresa no he podido hallar deformidad alguna, ni la bola grasosa estomacal, ni síntomas de opresión en las caderas, ni mutación del hígado, ni deformación de las costillas: accidentes muy frecuentes como resultado del uso del corsé ordinario. Bien al contrario, he podido comprobar que, sosteniendo sin comprimir estos órganos, su corsé deja al estómago toda la latitud necesaria para cumplir sus funciones, al pecho la libertad precisa para la expansión respiratoria, y asegura á la mujer un porte elegante, sin molestarla lo más mínimo. Esto es de suma importancia, y considero que su corsé es, á causa de sus cualidades, tanto una excelente pieza ortopédica, como un objeto de *toilette*. Estoy convencido que puede muy bien corregir pequeños defectos de postura que, con el tiempo, llegan á ser deformidades. Estimo asimismo que su uso no puede provocar accidente alguno ni aun el más leve; así, no olvidaré de dar un consejo sobre este particular á quien me lo pidiere. — DR. C***, DE LA FACULTAD DE PARÍS.»

Creo que la lectura de esta carta, escrita por un hombre concienzudo, al que pedí un consejo severo, hará comprender la importancia que para una mujer tiene el no ponerse al azar el primer corsé que le viene á las manos. Juega con ello su salud y su gracia, pues las deformaciones producidas, acentuándose, acaban por saltar á la vista; y á los sufrimientos de la gastralgia, etc., se unen posturas ridículas, que difícilmente luego se logran vencer. El corsé, en una palabra, debe ser una *epidermis superpuesta* que sostenga las partes débiles, cubriéndolas sin molestar sus movimientos. He ahí la idea que me ha inducido á hacer estudios para crear y perfeccionar mi corsé Thylde.

Lo ofrezco, pues, con confianza á las personas elegantes cuidadosas de su salud, en la seguridad que ha de satisfacer plenamente.

H. Raynaud

DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

Continuación

POQUE pudiera llegar á ser algo más.

— Y si ocurriera, ¿lo sentirías, tía? Yo no, y seguramente á papá le había de gustar la idea.

— Ah, bueno; si á tu padre no le importa, no tengo por qué decir más; pero si Dafne fuese mi hija, yo no permitiría esos almuerzos ni esos paseos á solas por el río. Pero, en fin, yo nada tengo que ver en ello —, terminó; y habiendo dicho lo que quería decir, se levantó para marcharse.

Lina no intentó detenerla; cuando la tía Sylvia tomaba esta actitud era inútil argüir con ella; pero su impertinente intervención produjo el deseado efecto. Aun cuando Lina aparentase tomar sus consejos ligeramente, era demasiado mujer de mundo para no seguirlos, y apenas se marchó Miss Ferrers de South Hill subió al cuarto de su hermana para hablar con ella.

La habitación de Dafne era una de las más bonitas de la casa, disfrutándose desde la ventana de una soberbia vista del río y el valle. Los muebles eran todos de exquisito gusto, como elegidos por Lina; pero por todas partes se observaba un desorden completo. Trajes diversos estaban tirados sobre el sofá; sombreros grandes y pequeños descansaban sobre mesas y sillas; una sombrilla hacía compañía en el tocador á los cepillos, peines, tarros de esencia y mil otros pequeños accesorios de *toilette*; pero á pesar del desarreglo, la habitación no resultaba fea. ¡Había en ella tantas cosas bonitas, tantos objetos costosos de esos que reúne toda mujer que puede disponer del dinero que quiere! ... Objetos de porcelana y cristal, abanicos antiguos, cacharretes modernos y flores por doquier.

Dafne se movió entre sueños al entrar Lina; suspiró levemente, abrió los ojos y, por último, se sentó en la cama, dando por terminada la siesta.

— ¿Has dormido bien, nena? — preguntó Lina.

— Muy bien. Estaba rendida; llegamos tan lejos esta mañana ...

— ¿Y puedes remar ya perfectamente?

— Edgar dice que sí.

— Entonces, nena, creo que debes, de hoy en adelante, arreglarte sin las lecciones de Edgar y sólo remar por la parte del río que nos pertenece, como descaba papá. ¿No te parece?

— ¿Vienes á decírmelo de parte de papá? — preguntó Dafne.

— No, hijita; pero como él impuso esa condición en un principio, creo que debes considerarlo. Le gusta mucho que no se le obedezca.

— Como quieras, Lina; si tú lo desearas, le diré á Edgar que las clases de remar se han terminado. Ha sido buenísimo conmigo; pero no creas, la cuestión de los almuerzos me estaba ya preocupando; es tan difícil mantener una

agradable variedad, y Bink no servía de nada; á él solo se le ocurre que comamos salchichas fritas. ¡Figúrate, en verano, qué horror!

— Tienes razón — dijo Lina sonriendo —. Bien; entonces está decidido que desde ahora remarás solita, ¿verdad? Papá lo prefiere.

— Con que lo desees tú me basta — dijo Dafne con cariño —. Pero creo que debo hacer á Edgar un regalo en atención á lo bueno que ha sido conmigo. Podría bordarle unos pañuelos, ¿no te parece?

— Pero si nunca terminas nada, nena mía.

— Porque el principio es mucho más interesante que el final; pero ... si flaqueo, tú los terminarás; ¿sí, Lina?

— Bien, hijita; empieza tu obra, y si te cansas yo te la terminaré con mucho gusto, para que Edgar no se quede sin tu recuerdo.

Aquella misma noche Edgar fué dimitido de su puesto de instructor, y aun cuando la noticia le fué comunicada con mucha dulzura, al muchacho le pareció que perdía su vida muchísimo encanto.

CAPÍTULO VIII

Dueña de su bote, Dafne gozaba intensamente de las solitarias bellezas del río. No sentía pesar por la ausencia de Edgar. Había sido muy bueno y los almuerzos habían sido muy divertidos, pero esas delicias le hubieran hastiado después de poco tiempo; mientras que salir sola en el bote, dejarse llevar tranquilamente por la corriente, soñando y pensando durante horas enteras entre orillas cubiertas de flores, eso no la cansaría nunca. Y pensaba mucho en esos días; su cabecita estaba muy llena de ideas vagas, de visiones indefinidas de un porvenir imposible; sueños que formaban media vida; ¿qué importaba que este airoso edificio que ella edificaba no se realizara jamás? Para ella existía, aun cuando sólo fuese en sueños, era parte de sí misma, parte de su vida y de mucha más importancia que la prosaica rutina de su existencia diaria: el vestirse, el comer, el pasear.

Si su vida hubiese sido más variada; si hubiese tenido algunos deberes, por ligeros que fuesen ...; pero Lina la evitaba toda molestia, disculpando su juventud. No tenía que preocuparse del lado serio de la vida, sino vivir como viven las flores, las mariposas, todas las efímeras bellezas de un jardín.

¿En qué soñaba Dafne esas tranquilas mañanas de verano, cuando su bote se deslizaba suavemente por las aguas reposadas y los juncos se inclinaban á su paso? Sus pensamientos estaban siempre en el pasado, sus ideales en el porvenir. Sus pensamientos se revolvían alrededor de aquellos días en Fontainebleau y de aquel pintor que había conocido un año hacía. Sus sueños se adelantaban á verle

de nuevo. Y, sin embargo, podía decirse que casi para encontrarse los dos, sería preciso una intervención sobrenatural.

— El mundo es tan horriblemente grande — se decía tristemente — y yo le dije tantas mentiras, que me estaría bien empleado si jamás nos encontráramos; y, sin embargo... ¿cómo he de vivir sin verle?

Hasta ese punto había llegado; le parecía que era una necesidad absoluta de su alma el que se encontraran.

En su naturaleza ardiente y sensible había quedado indeleblemente impreso ese primer recuerdo ofrecido á su viva y pintoresca imaginación de niña. Era algo más que un amor á primera vista. Era el despertar de un corazón fresco é inocente á la pasión del amor. Había dejado de ser una niña en aquellas horas pasadas á la sombra de los vetustos árboles del bosque.

— ¿Quién es?, ¿quién es? ¿Dónde podré encontrarlo? — se preguntaba —. Es el único hombre á quien podré querer.

El río era el confidente y compañero de todos sus sueños; el río plácido que corría mansamente entre verdes campos, y jamás respondía á sus preguntas ni descifraba sus dudas. No tenía otro consejero. Mil veces había intentado contar sus pensamientos á Lina, pero siempre había desistido descorazonada.

¡Lina era tan formal, tenía tan buen criterio! ¿Cómo decirle que había lanzado su corazón á los pies de un hombre desconocido, del que sólo sabía una cosa... que estaba comprometido? Así es que guardaba celosa su secreto y los días transcurrían tranquilos, soñadores... cada vez más hermosos.

A medida que Junio desfloraba sus hojas, Dafne gozaba en pleno de esa belleza estival de la tierra; se pasaba los días enteros al aire libre, leía, dibujaba y cosía bajo las grandes ramas de un castaño que había al final del jardín; comenzaba mil cosas y no terminaba ni una: bordados, dibujos, apuntes; todos, sin excepción, llevaban el sello de su temperamento impetuoso é impaciente.

Edgar Turchill, aun cuando había perdido su puesto de instructor, lograba pasar gran parte de sus días en South Hill, ó llegaba por las tardes para jugar al *lawn-tennis*, ó por las noches para echar con sir Vernon la partida de billar, ó se pasaba las mañanas en la ciudad más próxima buscando libros para Lina, dulces para Dafne; lo único, lo importante, era prestar algún servicio á las hermanas.

A Dafne le parecía muy mala señal esta devoción constante, creyendo que estas manifestaciones de cariño iban dedicadas á Lina.

— Pobre criatura — le dijo un día —, pobre mariposa; ¿no ves que te estás quemando las alas inútilmente? Estás cada vez peor.

— Al contrario, mejoro por días — repuso Edgar.

Entre tanto se acercaba la hora del regreso de Gerald; pues aun cuando no había fijado la fecha, en su casa se habían recibido ya órdenes de tenerlo todo dispuesto, y Lina, trémula de dicha, hacía esfuerzos por dominar su anhelo y hacer olvidar á Sir Vernon que muy pronto tendría lugar la separación que tanto temía, á pesar de que al casarse

su hija predilecta no se marchaba á gran distancia, pues las posesiones de Gerald lindaban con las suyas. Pero estaba tan acostumbrado á tenerla cerca... La consultaba acerca de todo, y rara vez escribía una carta de negocios sin someterla antes á su criterio. Ella le leía los periódicos y le cuidaba y atendía con cariño inmenso.

— Hija perfecta, mujer perfecta — dijo Sir Vernon un día que á su lado había pasado Lina la mañana entera —. Gerald se lleva un tesoro.

— ¿Y no crees que se lo merece, padre mío?

— Nadie puede merecerte, hija mía. Ciertamente que Gerald es muy buen muchacho y su posición es inmejorable; pero su familia, por parte de su padre, ya lo sabes... No así Edgar; ese sí te hubiera convenido por todos conceptos.

— Menos por uno, padre mío — dijo Lina sonriendo. — Jamás hubiera podido enamorarme de él; y... ¡ya que de Edgar hablamos! ¿No crees que sería un marido excelente para Dafne?

— ¡Ya lo creo! Pero qué se ha de hacer eso; es demasiado bueno para ella...

— Padre mío, eres injusto; no debes hablar así de tu hija...

— ¿Crees que es posible ignorar defectos, sólo por eso? Dafne es frívola é indolente.

— Te equivocas, padre mío — exclamó Lina —. Dafne es monísima, cariñosa y dulce.

— ¿Dulce? ¡Ah, sí! De bonitos modales, suaves palabras, encantadores movimientos; criatura llena de gracia, de belleza, pero falsa y ruin. Conozco el tipo.

— Papá, ese es un prejuicio cruel. ¿Qué ha hecho Dafne para merecer una opinión semejante?

— ¿Que qué ha hecho? ¿No es hija de su madre?... No hablemos de esto, Lina; es también mi hija y tengo que responder de ella; pero cuando pienso en su porvenir, me aterro.

— Entonces, si Edgar la deseara por mujer, ¿darías tu consentimiento?

— ¡Sin duda alguna! Nada mejor podría suceder; pero descuida, no creo que un hombre que ha estado enamorado de ti, pueda estarlo de Dafne.

— Pues él la atiende mucho.

— Bueno, *che sara sara* — murmuró Sir Vernon.

* * *

Hacía un día maravilloso, un día de calor, y Dafne se había entregado, sin reserva, á disfrutar del sol, de la luz y de una completa libertad, pues Sir Vernon y Lina estaban convidados á almorzar fuera de casa, y Edgar no podía bajar, pues había prometido á su madre hacer algunas visitas ese mismo día.

Apenas se vió sola, cogió un canasto para la merienda; convenció á la cocinera, que como los demás criados la adoraban, que en un día tan hermoso debía almorzar al aire libre y que, por lo tanto, debía proveerla, como lo hizo, de algunos succulentos fiambres.

(Continuará.)



AGUA GORLIER

Ferfuma y Dulcifica
el cutis, proporciona á la tez una
suavidad y una frescura incomparable
preservándola de la aspereza
del aire y de todas Irritaciones.

11, Place des Vosges. PARIS
 y Perfumeras y Comercios de Novedades

SAVON VERT DE L'AMIRAL

HACE
ENFLAQUECER
 SOLAMENTE
 LA PARTE DEL CUERPO EN QUE SE APLICA

CON BASE DE EXTRACTO DE HIEL ESPECIAL

EL ANTI-
SÉPTICO
MAS
FUERTE

ANIODOL

EL ANTI-
SÉPTICO
MAS
FUERTE

NI CÁUSTICO, NI TÓXICO; NO MANCHA
 HIGIENE Y CUIDADOS DE LA MUJER

FOLLETO Y VENTA AL POR MAYOR
 32, Rue des Mathurins, PARIS

— PÍDANSE DETALLES EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS —

HIGIENE Y BELLEZA
 del Cutis por el empleo del

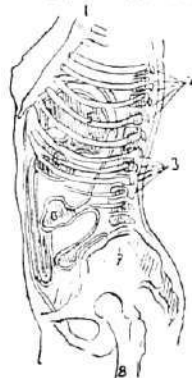
ANIODOL CREAM

EL MAS PODEROSO ANTISEPTICO

3 Frs
 LA CAJA
 SOCIÉTÉ de l'ANIODOL 32, Rue des Mathurins PARIS

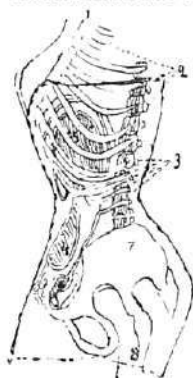
Véanse las transformaciones del corsé **ANATÓMICO Y CIENTÍFICO**, MADEMOISELLE AGIER

22, Avenue de l'Opéra, Paris. De la Academia de Paris (patentado SGDG) - Sucursal en Glasgow, 29, Lyndoch Street. - Telef. 159-95.



Cuerpo natural.

1. Esternón.
2. Costillas.
3. Falsas costillas.
4. Estómago.
5. Hígado.
6. Intestinos.
7. Hueso de la cadera.
8. Fémur.



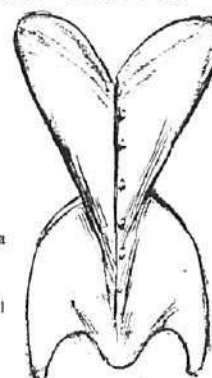
Cuerpo deforme.

1. Esternón.
2. Costillas.
3. Falsas costillas.
4. Estómago desviado.
5. Hígado alargado.
6. Intestino tuero.
7. Hueso de la cadera
8. Fémur.
- A. Borde superior del corsé.
- B. Borde inferior



Cuerpo natural con corsé: perfil.

1. Esternón.
2. Costillas.
3. Falsas costillas.
4. Estómago.
5. Hígado.
6. Intestinos.
7. Hueso de la cadera
8. Fémur.
- A. Borde superior del corsé.
- B. Borde inferior.



Corsé Agier visto de frente.



ANTES

Como garantía de éxito, estos corsés se hacen condicionalmente, por si no re-
 :-: únen las ventajas aquí expuestas :-:

El corsé **Anatómico y Científico**
 :-: hace desaparecer la obesidad :-:
 Une á la higiene el confort y la elegancia.

El más elegante, el más estético reco-
 mendado por las notabilidades médicas
 contra las enfermedades del estómago,
 del corazón, del hígado, riñones flo-
 :-: :-: tantes, enteritis y opresión :-: :-:



DEPUÉS

El jabón predilecto de las señoras es el

CASTILE SOAP
"OLIVAL"
MÁLAGA
EL MAS SELECTO

Comp^a Anglo-Española del Jabón "Olival"

Suaviza el cutis, preserva del aire, inmejorable para la piel.

SHAMPOING DU D^r ROJA



DEPÓSITO GENERAL:

32 - Boulevard Malesherbes - 32 * PARIS

:: Las placas
y los papeles
fotográficos de

JOUGLA

son, sin duda,
alguna, los me-
jores conocidos

≡ PERFUMERÍA ≡

Casa bien surtida y única que prepara la tan famosa
AGUA DE COLONIA CONCENTRADA
 que se ve siempre en los tocadores elegantes.

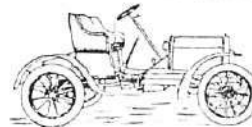
ÁLVAREZ GÓMEZ-Peligros 1, duplic. - MADRID



EL „ALBATROS“
 H. BILLOUIN
 — INGENIERO CONSTRUCTOR —
 104, Avenue de Villiers - PARIS

Bicicletas para paseo ó carreras - Bicicletas de lujo
 garantizadas - Desde: 130 francos.

Coches automóviles,
 2 y 4 asientos.
 Desde: 2.900 francos.



Retratos para kilo-
 métricos. ✽
 Especialidad en
 niños. ✽

SEGURA

Puerta del Sol, 4
MADRID



**DIENTES BLANCOS-BOCA
 SANA - SABOR DELICIOSO**
JABÓN KENOTT
 DENTÍFRICO RACIONAL A LA QUINA
 Muy económico - Duración de 4 á 6 meses
 La pastilla 2 y 2,25 francos
 En venta en todas partes y en la
PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
 35, RUE LE PELETIER, 35



LA CREMA GEORGIA
 endurece la carne y devuelve al pecho
 su firmeza y su forma armoniosa.
 El frasco 12 francos
 envío franco en Francia, previo el pago
PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
 35, RUE LE PELETIER, 35
 Sirvese discretamente y gratis el folleto, si se desea.

Imprenta Artística de José Blass y Cia.
 Calle de San Mateo, núm. 1 - Madrid

LA FLUTE ENCHANTEE

1

COUPLETS.

W. A. MOZART.

Allegro.

PIANO

p

The musical score is written for piano accompaniment. It consists of five systems of grand staves (treble and bass clef). The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 2/4. The tempo is marked 'Allegro.' and the dynamics range from piano (*p*) to forte (*f*). The score includes various musical notations such as eighth notes, sixteenth notes, and rests. The first system is marked 'PIANO' and 'p'. The second and third systems continue the piano accompaniment. The fourth system features a dynamic shift from *f* to *p* and back to *f*, with an '8' marking above the first measure. The fifth system includes a 'cresc.' marking and ends with a dynamic of *f*.

2

PAPAGENO.

Je suis le gai char - meur d'oi-seaux. Jou -
A - mour, fais-moi ton oi - se - leur Je

-ant ma flû te de - ro seaux, Je vais pro-di - gnant me chan-sons, Et
veux capter un ten-dre cœur! Tou - jours veil-lant à le choi - er, Heu-

rien ne rè - siste à leurs sons. Qui -
reux serait mon pri - son - nier!

3

rit. *a tpo.*

donc pour-raît dans l'u ni - vers - Sif - fler sif-fler de si beaux airs?
 bel 'oi - seau de mon es - poir, Un jour pourrai-je en - fin te voir?

(1)

Ain - si, charmant tous les è - chos Je
 Mon cœur, souffrant du mal d'ai - mer Dans

suis le gai pi - peur d'oi-seaux
 sa douceur veut t'en - fer - mer! 8

(4) Papagèno se met à siffler.

4

The musical score consists of six systems of grand staves. The first system is marked with a '4' in the top left corner. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 4/4. The notation includes various musical elements such as treble and bass clefs, notes, rests, slurs, and dynamic markings. The third system includes markings for eighth notes (8) and sixteenth notes (16), and dynamic markings 'f' and 'p'. The fifth system includes a 'cresc.' marking. The sixth system includes markings for eighth notes (8) and sixteenth notes (16), and dynamic markings 'p' and 'f'. The page is numbered '10' at the bottom center and signed 'F. RUIZ.' at the bottom right.